

El “totalismo ideológico” en el FRONT NATIONAL

MIGUEL ÁNGEL SIMÓN

“No se mata más que en nombre de un dios o de sus sucedáneos: diosa razón, nación, clase o raza...el diablo palidece junto a quien dispone de una verdad, su verdad...toda fe ejerce una forma de terror, tanto más temible cuanto que los puros son sus agentes.”

E.M. CIORAN

RESUMEN

En el estudio de los partidos y movimientos contemporáneos de extrema derecha hay una laguna reiteradamente enunciada por los estudiosos de la materia: el análisis de su sustrato ideológico. La razón principal de esta situación radica en la heterogeneidad, la fragmentación, el oportunismo y la ocultación planificada característicos de estos movimientos extremistas. En este artículo se pretende realizar un análisis de elementos fundamentales de la ideología del *Front National* recurriendo al modelo de Totalismo Ideológico (*Ideological Totalism*) formulado por ROBERT JAY LIFTON como herramienta heurística de reducción de la complejidad. Ello nos permitirá comprobar que el discurso del *Front National* agrupa, en diferente grado pero de un modo claro, todos los componentes que posibilitan calificarlo de discurso y movimiento totalista.

PALABRAS CLAVE

Extrema derecha, ideología, Frente Nacional francés, Totalismo Ideológico.

ABSTRACT

In the study of contemporary parties and movements located on the extreme right of the political spectrum, researchers have consistently pointed out the lack of studies analysing their ideological backgrounds. This is mainly due to extremist movements' heterogeneity, fragmentation, opportunism and intentional concealment. In this article we try to develop an analysis of the core elements of *Front National* ideology using ROBERT JAY LIFTON's Ideological Totalism model as a heuristic tool to reduce

such complexity. From this point of view, the ideological discourse produced by the *Front National* clearly contains, though in varying degrees, all the elements necessary to classify it as a totalism discourse and movement.

KEY WORDS

Extreme right, ideology, French National Front, Ideological Totalism.

TIPOLOGÍAS Y ENFOQUES¹

Inspirado inicialmente por el MSI italiano, originariamente vinculado con nostálgicos de Vichy, pero también capitalizando movimientos antigauillistas, poujadistas, católicos fundamentalistas, neonazis, incluso monárquicos, el *Front National* (FN) ha conseguido articular un discurso oportunista (ultraliberal en 1990, social-nacional en la actualidad), marcadamente interclasista, en el que “las virtudes del pueblo” (sabiduría, honestidad) se oponen a los vicios de los “corruptos gobernantes”². En su “Programa de Gobierno” (1993), el FN estructura sus objetivos alrededor de la defensa de la identidad nacional (*Les français d’abord*), y la regeneración de Francia, amenazada por enemigos externos (finanzas internacionales, UE, EEUU) e internos (inmigrantes musulmanes, judaísmo)³.

Por otra parte, la estructura organizacional del FN, con una red de 50.000 miembros aproximadamente, seleccionados y preparados en escuelas del partido⁴, se orienta también hacia la capilarización de amplios sectores sociales de la mano de una “política de las emociones”⁵ que se difunde extensamente a través

¹ Agradezco a JOAN ANTÓN, JORGE VERSTRYNGE, MARIA JOSÉ VILLAVARDE y FRANCISCO MARTÍNEZ sus observaciones sobre este artículo.

² Y. PAPADOPOULOS, “National Populism in Western Europe: An Ambivalent Phenomenon”, *Working Paper* del Institut d’Études Politiques et Internationales Université de Lausanne, BFSH 2, CH-1015 Lausanne, 2000.

³ Declaraciones como: “los hornos crematorios son un detalle menor de la II Guerra Mundial”, o alusiones a la “doble nacionalidad” del político LIONEL STOLERU reflejan esta actitud antisemita. N. MAYER y M. SINEAU, “France: the Front National”, en: H. AMSBERGER y B. HALBMAYR (eds.), *Rechtsextreme Parteien*, Leske & Budrich, Leverkusen, 2002.

⁴ G. BIRENBAUM, *Le Front National en Politique*, Ballan, París, 1992.

⁵ M. SVASEK, “The politics of emotions. Emotional discourses and displays in post-Cold War contexts”, *Focaal-European Journal of Anthropology*, n°39 (2002), pp. 9-27.

de toda una red de diarios, revistas y semanarios *amistosos*, con los que presenta vínculos siempre oficiosos⁶ que permiten modular un discurso ambiguo y contradictorio según el público al que se dirija.

No obstante, a la hora de establecer una tipología que nos permita delimitar claramente nuestro objeto de estudio nos encontramos con un primer problema, un problema taxonómico. Efectivamente, los intentos clasificatorios de los partidos radicales de la nueva derecha que han ido ganando relevancia en Europa en los dos últimos decenios, y especialmente en el caso del *Front National*, difieren notablemente en el establecimiento de una clasificación e incluso de una filiación. Así, por ejemplo, nos encontramos con diferentes intentos tipológicos que van desde la consideración de estos partidos como representantes de una nueva ola surgida como reacción a los movimientos sesentayochistas –y que consecuentemente tipifican a los nuevos partidos de extrema derecha como representantes de los retos “postmateriales”⁷–, hasta una consideración de estos partidos como la expresión contemporánea del populismo⁸, como portadores del resentimiento⁹, o a su tipificación exclusiva como “partidos anti-inmigrante”¹⁰, “partidos de protesta”¹¹, representantes de la extrema derecha tradicional que nada tienen que ver con los valores postmateriales¹² o, finalmente, como herederos

⁶ MAYER y SINEAU, “France: the Front National”.

⁷ P. IGNAZI, “New challenges: post materialism and the extreme right”, *Estudio/Working paper 1996/91*, Fundación Juan March, 1991. IGNAZI entiende que el FN y lo partidos de la nueva extrema derecha surgen como reacción a los “excesos” izquierdistas, individualistas, socialistas, etc, emanados de la coyuntura posterior a los movimientos de reforma posteriores a 1968 y han alcanzado su versión más consolidada en el movimiento verde y los partidos de la misma adscripción. Desde este punto de vista el FN supone una reacción ante los retos políticos y culturales emanados de la cultura sesentayochista.

⁸ H. G. BETZ, *Radical Right-Wing Populism in Western Europe*, Macmillan, Londres, 1994. RICHARD A. DE ANGELIS añade que en la actualidad la marca característica de estos populismos contemporáneos es su carácter marcadamente xenófobo. R. A. DE ANGELIS, “A Rising Tide for Jean-Marie, Jörg, and Pauline? Xenophobic Populism in Comparative Perspective”, *Australian Journal of Politics and History*, vol. 49, n°1 (2003), pp. 75-92.

⁹ H. G. BETZ, “The New Politics of Resentment: Radical Right-Wing Populist Parties in Western Europe”: *Comparative Politics*, n°4 (1993), pp. 413-427.

¹⁰ M. FENNEMA, “Some Theoretical problems and issues in comparison of anti-inmigrant parties in western Europe”, *Working Paper 115*, Institut de Ciències Polítiques i Socials, Barcelona, 1996.

¹¹ P. BRECHON y S. KUMAR MITRA, “The National Front in France: The Emergence of an Extreme Right Protest Movement”: *Comparative Politics*, vol. 25, n°1 (1992), pp. 63-82.

¹² R. W. JACKMAN y K. VOLPERT, “Conditions Favouring Parties of the Extreme Right in Western Europe”: *British Journal of Political Science*, vol 26, n°4 (1996), pp. 501-521.

ros directos del fascismo¹³. Las variantes pueden multiplicarse hasta el infinito y sin embargo es difícil optar por cualquiera de esas clasificaciones en la medida en que, efectivamente, el FN, debido como veremos al componente esencialmente ambiguo y proteico de su discurso, articula todos los componentes en los que se basan las tipologías mencionadas. La opción por uno u otro de ellos responde por tanto a dónde focalice su atención el autor, a qué elementos destaque en su estudio de estos partidos.

Sin embargo, y en contraste con lo expuesto anteriormente, hay relativamente pocos estudios que se centren en el papel que desempeña la ideología en estos nuevos partidos de extrema derecha. Como indica MARC SWYNGEDOW, si atendemos a la profusión de trabajos dedicados a analizar estos partidos en los últimos años, comprobaremos que “en contraste se ha dedicado muy poca atención a la ideología de estos movimientos de extrema derecha y al papel clave que tiene su utopía de la *nueva sociedad* en el intento de atraer un electorado de masas”¹⁴. Y es que, subraya HANS GEORG BETZ, “no faltan razones para que se intente silenciar, o al menos desatender, la cuestión de la ideología y de la doctrina cuando se trata de analizar a la derecha radical contemporánea...Estos partidos han hecho generalmente pocos esfuerzos por apoyar sus proposiciones y demandas políticas en una estructura ideológica más amplia”¹⁵.

La pretensión de este artículo es acometer el estudio del discurso e ideología del FN partiendo de una plantilla, o modelo, diseñado a partir del estudio de entornos totalitarios llevado a cabo por ROBERT JAY LIFTON como método de reducción de la complejidad. Comprobaremos en qué medida el FN puede ser considerado como un movimiento que se adapte a los requisitos caracterizadores del *totalismo ideológico*. No se pretende en ningún caso negar la validez de los modelos tradicionales de análisis del discurso¹⁶, sino simplemente contribuir

¹³ G. HARRIS, *The Dark Side of Europe*, Edimburgh University Press, Edimburgo, 1990. Por otra parte TAGGART distingue estos partidos en dos grupos: “neofascistas” y “neopopulistas”. P. TAGGART, “New Populist Parties in Western Europe”: *West European Politics*, vol. 18, nº1 (1995). pp. 112-131.

¹⁴ M. SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”: *West European Politics*, vol. 24, nº3 (2001), pp. 1-22.

¹⁵ H. G. BETZ, “Contre la mondialisation: xénophobie, politiques identitaires et populisme d’exclusion en Europe occidentale”: *Politique et Sociétés*, vol. 21, nº2 (2002).

¹⁶ Aun al contrario, como se indicaba anteriormente, existe un vacío reiteradamente denunciado en lo que respecta al análisis del discurso de los partidos de extrema derecha europea que aconseja abundar en el estudio de los componentes ideológicos del discurso de éstos. A este respecto el trabajo más completo de alcance europeo, y que constituye una referencia ineludible el estudio de la ideología de la extrema derecha contemporánea, es el libro de CAS MUDDE, *The Ideology of the Extreme Right*, Manchester University Press, 2002. En lo relativo al análisis del

al estudio del componente ideológico de estos movimientos desde un enfoque y una perspectiva complementaria. Este nuevo ángulo aportará, como es el objetivo de LIFTON, un esquema que sirva para vincular los esquemas más tradicionales de análisis del discurso con la necesidad de tomar en consideración, debido a la propia naturaleza elusiva del discurso de la extrema derecha contemporánea, los elementos performativos que lo caracterizan.

ELEMENTOS CARACTERÍSTICOS DEL TOTALISMO IDEOLÓGICO

En el capítulo veintidós de su libro *Thought Reform and The Psychology of Totalism*¹⁷, ROBERT JAY LIFTON expone los elementos caracterizadores de lo que denomina *totalismo ideológico*, una caracterización que encuentra un interesante desarrollo y extensión en *The Future of Immortality and Other essays for a Nuclear Age*¹⁸. Ambos trabajos son deudores de la particular perspectiva metodológica que LIFTON expone de un modo incipiente en su artículo seminal, *Individual Patterns in Historical Change*¹⁹, donde se recogen las pautas metodológicas básicas que motivan el empleo de esta perspectiva como modo de estudio de los entornos intensivos de control ideológico.

La pretensión más elemental de LIFTON se orienta a alcanzar una comprensión del cambio histórico a través de la incorporación analítica de conceptos que permitan aunar la perspectiva individual o interna, a la que de un modo tan marcado pretende afectar el totalitarismo, con la evidente y necesaria toma en consideración del entorno social en el que se desarrolla tal proceso. Para este autor, habida cuenta de las pretensiones de control mental sobre el individuo del discurso ideológico totalitario, es necesario estructurar una perspectiva que nos per-

discurso del Frente Nacional, el trabajo más completo es: V. WATHIER, I. CUMINAL, M. SOUCHARD, S. WAHNICH, *Le Pen, les mots. Analyse d'un discours d'extrême droite*. Ed. La découverte, 1998.

¹⁷ R. JAY LIFTON, *Thought Reform and The Psychology of Totalism* (1961), University of North Carolina Press, 1989.

¹⁸ R. JAY LIFTON, *The Future of Immortality and Other essays for a Nuclear Age*, Basic Books, Nueva York, 1987.

¹⁹ R. JAY LIFTON, “Individual Patterns in Historical Change”, *Comparative Studies in Society and History*, vol. 6, nº4, (julio de 1964), p. 369. Es interesante seguir el debate surgido alrededor de este artículo metodológico de LIFTON; a este respecto véase el comentario de FREDERICK WYATT, “In Quest of Change: Comments on Robert Jay Lifton’s ‘Individual Patterns in Historical Change’”, *Comparative Studies in Society and History*, vol. 6, nº 4, (julio de 1964), pp. 384. Ver también la defensa que de su modelo realiza LIFTON en: “On Psychology and History: Further Comment”: *Comparative Studies in Society and History*, vol. 7, nº. 2, (enero de 1965), pp.127.

mita analizar el discurso político atendiendo al mismo tiempo a su carácter *performativo* o *perlocucionario*²⁰ y al contexto en que se desarrolla tal discurso:

Los conceptos psicológicos de naturaleza puramente individual son inadecuados para comprender el cambio histórico... Los conceptos psicosociales o psichistóricos —relacionados con la experiencia psicológica individual y con las tendencias grupales— son esenciales para tal comprensión²¹.

Pues bien, es desde ese requisito heurístico y metodológico previo desde el que LIFTON formula inicialmente el concepto de “restauración” [*restoration*]²²

²⁰ Sobre la naturaleza performativa de algunos conceptos políticos difícilmente ponderables pero no por ello menos relevantes, una referencia ineludible y clarificadora la encontramos en el denominado “teorema de Thomas”, atribuido al sociólogo WILLIAM THOMAS (muerto en 1947) pero introducido en las Ciencias Sociales y popularizado por R. K. MERTON, en el capítulo XI de su *Social Theory and Social Structure*, Free Press, 1957. [Existe traducción: *Teoría y Estructura Social*, Fondo de Cultura Económica, 1964, múltiples reimpresiones]. Éste, sobre “La profecía que se cumple a sí misma”, realiza su formulación en los siguientes términos: “Si los individuos definen las situaciones como reales son reales en sus consecuencias”. La capacidad performativa, en este contexto, alude a la especial naturaleza de algunos fenómenos y sobre todo de algunos conceptos. Así, por ejemplo, el concepto de nación y el de Estado poseen una indudable naturaleza performativa en la medida en que, independientemente de su entidad objetiva, provocan consecuencias reales al ser aceptados como reales por los hombres. Siguiendo la terminología de J. L. AUSTIN, que tomo literalmente de la referencia que realiza FERNANDO VALLESPÍN (F. VALLESPÍN, “Aspectos metodológicos en la Historia de la Teoría Política”, en F. VALLESPÍN (ed.) *Historia de la Teoría Política*, Alianza, 1995, p.35) podemos distinguir tres usos distintos del lenguaje: los actos locucionarios (relativos a “lo que se dice”), los ilocucionarios (relativos a lo que se hace al emitir el aserto, advertir, describir, etc.) y los actos perlocucionarios (se logra algo al decirlos, provocan reacciones, convencen, sorprenden). Pues bien, la capacidad performativa, en la línea indicada por el teorema de THOMAS, se corresponde con los actos perlocucionarios de AUSTIN. Evidentemente LIFTON está aludiendo también, y de un modo similar, a la necesidad de tomar en consideración esta característica performativa o perlocucionaria de determinados discursos políticos para construir su concepto de “totalismo ideológico”, habida cuenta de que lo relevante en esta perspectiva no es la realidad o falsedad *objetiva* de los enunciados de los discursos políticos totalitarios sino el hecho de que simplemente por ser asumidos como reales producen consecuencias políticas que pueden tener un enorme calado. Así, para esta perspectiva lo relevante no es tanto si los grandes temas del *Front National* (inseguridad, decadencia nacional, complot internacional, invasión por inmigración, degeneración moral) son objetivamente ciertos, sino la peculiar estructuración de un discurso que, recurriendo a conceptos e ideas emocionalmente cargados, provoca consecuencias políticas, lo que, como veremos más adelante, ha sido denominado “lepenización de los espíritus”.

²¹ R. JAY LIFTON, “On Psychology and History: Further Comment”, *Comparative Studies in Society and History*, vol. 7, n° 2, (enero de 1965), pp. 127.

²² R. JAY LIFTON, “Individual Patterns in Historical Change”, *Comparative Studies in Society and History*, vol. 6, n° 4, (julio de 1964), pp. 369. y R. JAY LIFTON, “On Psychology and History: Further Comment”, *Comparative Studies in Society and History*, vol. 7, n° 2, (enero de 1965), pp.127.

para aludir a la capacidad *performativa* de los discursos propios de sectores extremistas entre los que incluye a la extrema derecha. Aquí se encuentra el embrión de lo que constituirá su estudio y desarrollo del discurso extremista y de su concepto de *totalismo ideológico*, del que nos servimos en este trabajo para analizar el discurso del *Front National*.

Inicialmente y en su formulación más sencilla, que pronto matizaremos, ese concepto de *totalismo ideológico* es entendido por LIFTON como: “La conjunción de una ideología inmoderada con unos rasgos de carácter individual igualmente inmoderados, un terreno de reunión extremista entre la gente y las ideas”²³.

No obstante, antes de embarcarnos en los ocho criterios que LIFTON formula como determinantes de la presencia de un discurso que se adapte a su formulación del totalismo ideológico, hay que señalar que su modelo debe ser entendido, en todo caso, como una escala graduada, un *continuum*. LIFTON afirma con toda rotundidad que los ocho elementos que vamos a considerar a continuación pueden estar presentes, aunque sea en forma potencial, dentro de todos nosotros. De este modo, ante lo que nos encontramos es ante una construcción típico-ideal que nos sirve como herramienta heurística de reducción de la complejidad y como modelo con el que “pueda ser contrastado cualquier entorno”²⁴. En cualquier caso, la pulsión hacia el totalismo ideológico en su forma más completa o exacerbada la encontraremos con mayor probabilidad en “ideologías que son más radicales en su contenido y más ambiciosas, o mesiánicas, en sus exigencias, sean religiosas, políticas o científicas. Y donde existe el totalismo, cualquier religión, movimiento político o incluso una organización científica se convierte en poco más que en un culto exclusivo”²⁵. Veamos pues, cuáles son esos ocho elementos caracterizadores del totalismo ideológico, para pasar a analizar en qué medida el FN responde a la tipología formulada por LIFTON.

1. CONTROL DEL MEDIO [*MILIEU CONTROL*]

Este primer elemento caracterizador de los entornos totalistas es el elemento primario y básico de la articulación de estos movimientos. Es prioritario a todos los demás ya que es el que permite articular la cosmovisión del movimiento y dotarle así de identidad. Resulta asimismo central al ser el medio privilegiado para

²³ LIFTON, *Thought Reform and The Psychology of Totalism*.

²⁴ *Ibidem*.

²⁵ *Ibidem*.

acceder a la formación de opiniones, creencias, valores y actitudes individuales o colectivos.

Así pues, este primer elemento se orienta principalmente a la manipulación de la comunicación como recurso privilegiado para el control del entorno. LIFTON señala que “la característica más elemental...es el control de la comunicación humana. A través de este control del medio, el entorno totalista pretende ejercer su dominio no sólo sobre las comunicaciones de los individuos con el exterior, sino también —en esta penetración en su vida interna— sobre lo que podríamos denominar su comunicación consigo mismo”²⁶. Las palabras, el lenguaje, el control de la comunicación y de los registros de la información, la influencia en las temáticas a considerar, los enfoques que se les dan, los términos de referencia, se convierten así en un elemento esencial para el “totalismo ideológico”.

En el FN, este carácter performativo del discurso ha tenido una presencia constante; la organización siempre ha sido consciente de la potencialidad del control de las palabras. La expresión más nítida y abierta de estas pretensiones de control del medio a través de la manipulación semiótica fue formulada por BRUNO MÉGRET, dotándola de un carácter programático central en la acción frontista. Nos referimos a la famosa “batalla del vocabulario”:

Nuestra estrategia de conquista del poder pasa por una batalla del vocabulario...cuando hablan de identidad, de libanización, de clase político-mediática, cuando la gente de la calle, los periodistas y los políticos utilizan términos como el *establishment*, el cosmopolitismo, el pueblo, el totalitarismo larvado, entran en nuestro terreno lingüístico²⁷.

El propio LE PEN se hacía eco de ello declarando en 1991 que: “La política es siempre y ahora más que nunca una guerra del lenguaje, una guerra de vocabularios, una guerra de signos y una guerra de símbolos”²⁸.

Paralelamente, y desde su cargo ejecutivo, el mismo BRUNO MÉGRET “difundía entre los militantes listas de palabras que debían o no debían ser utilizadas (por ejemplo: no decir ‘las asociaciones antirracistas’, sino ‘el *lobby* por la inmigración’, o no recurrir a expresiones como ‘echad a los árabes al mar’

²⁶ Ibidem.

²⁷ B. MÉGRET, *Présent*, 16 de junio de 1990. En 1990 BRUNO MÉGRET aún pertenecía a la cúpula dirigente del FN, estas declaraciones son anteriores a la escisión de 1999 y la consecuente formación del Mouvement National Republicain (MNR) que pasó a liderar.

²⁸ Citado en: Entrevista en el programa *100 minutes pour convaincre*, emitido el 5 de mayo de 2002.

sino más bien ‘hay que organizar el regreso de los inmigrados del tercer mundo a sus países’²⁹’. Finalmente, el *Front National* inculca a sus militantes las nociones elementales del discurso frontista. En un texto del Instituto de Formación Nacional, distribuido a los cuadros del partido con la pretensión de depurar su vocabulario se puede leer: “ninguna palabra es inocente... puede decirse incluso que las palabras son armas, porque tras cada palabra se esconde un plan ideológico y político”³⁰.

El objetivo quedaba así claramente expresado y, como se ve, las pretensiones son ampliamente consistentes con el “control del medio” formulado por LIFTON. El éxito en tal programa no es desdeñable. Así, se ha llegado a hablar de un proceso de “lepenización de los espíritus”³¹ como consecuencia de la adopción de la temática y del complejo semiótico del FN por amplios sectores de la población francesa e incluso por los partidos políticos opuestos al FN. Esta formulación de la lepenización de los espíritus ha conocido un notable éxito dándose el hecho significativo de que el propio LE PEN la ha hecho suya, presentándola como un logro del movimiento³².

2. MANIPULACIÓN MÍSTICA [*MYSTICAL MANIPULATION*] O ESPONTANEIDAD PLANEADA

Con la manipulación mística, LIFTON alude a la “manipulación personal extensiva...al uso de cualquier mecanismo para el control del medio, sin importar lo extraño o doloroso que pueda ser”³³. Si en el anterior epígrafe encontrábamos un elemento claramente preformativo, debido a que supone un tamiz a través del que se capta el mundo (e influye así en la actuación), el objetivo explícito de este segundo componente es provocar, “desde arriba, pautas específicas de comportamiento y emociones de modo que parezcan haber surgido espontáneamente del propio entorno”³⁴.

²⁹ P. TÉVANIAN y S. TISSOT, *Dictionnaire de la Lépenisation des esprits*, Edit. L’Esprit Frappeur, 2002.

³⁰ Citado en: S. MOATI y J. CLAUDE RASPIENGEAS, *La haine antisémite*, París, Flammarion, 1991, p. 152.

³¹ TÉVANIAN y TISSOT, *Dictionnaire de la Lépenisation des esprits*. Edit. L’Esprit Frappeur, 2002.

³² Se puede encontrar una exposición de este proceso de lepenización de los espíritus aplicado al lenguaje político de los partidos opuestos al FN en: TÉVANIAN y TISSOT, *Dictionnaire de la Lépenisation des esprits*. Edit. L’Esprit Frappeur, 2002.

³³ LIFTON, *Thought Reform and The Psychology of Totalism* (1961), University of North Carolina Press, 1989.

³⁴ *Ibidem*.

Unido a esta espontaneidad planeada, nuestro autor presenta el elemento místico justificador de la acción: "Las personas ideológico-totalistas no persiguen este objetivo con el único propósito de mantener el poder sobre los demás. Más bien se ven impulsadas a ello por una especie de mística que no sólo justifica tales manipulaciones, sino que las convierte en un deber [justificado por un] alto propósito"³⁵.

El corolario de lo anterior es que los agentes de este proceso se perciben a sí mismos como *la vanguardia, los elegidos*, que deben anteponer a la persecución de esos altos fines "toda consideración sobre la decencia o el bienestar humano inmediato"³⁶. Finalmente, este mismo imperativo místico sirve como justificación última del más descarnado cinismo y produce la apariencia de extremos de idealismo y cinismo en el comportamiento de los sujetos adheridos a movimientos que podemos caracterizar como totalistas-ideológicos: "incluso aquellas acciones que parecen cínicas en extremo deben ser consideradas como detentadoras de una relación con el *alto propósito*"³⁷.

En el caso que nos ocupa, el FN, ese carácter de vanguardia ha tomado frecuentemente la forma de un compromiso nacional o incluso racial, y se ha traducido en la oposición entre la actitud de los *nacionales* frente a la de los *anti-nacionales* o frente a la actitud de los individuos *cosmopolitas*³⁸. "Los individuos nacionalmente comprometidos son parte de una elite, que es capaz de abnegación y que por ello pueden hablar por la sociedad"³⁹. Según BRUNO GOLLNISH, hablando como Secretario General del FN:

Lo peor está llegando. Esto podría llevar al sacrificio de nuestras pertenencias, nuestra libertad, incluso quizás de nuestras vidas. Junto a JEAN-MARIE LE PEN, somos los líderes de la heroica y fanática falange, somos los apasionados, los determinados, los inflexibles. Debemos ser los líderes que está esperando el pueblo⁴⁰.

Frente a esa elite está el pueblo, manantial de virtud pero que se encuentra embrutecido y engañado⁴¹. Esa distinción entre la elite nacionalmente comprometida y las masas que deben ser protegidas contra la tentación de la moder-

³⁵ Ibidem.

³⁶ Ibidem.

³⁷ Ibidem.

³⁸ SWYNGEDOW, "The extreme-right Utopia in Belgium and France" .

³⁹ Ibidem.

⁴⁰ B. GOLLNISH, *Liberation*, 1 de septiembre de 1996.

⁴¹ "Hay mucha gente engañada...que tendrá ocasión de salir de su error", declaraba este respecto LE PEN en una entrevista en el programa *100 minutes pour convaincre*, emitido el 5 de mayo de 2002.

na sociedad degenerada⁴², asume que la elite de vanguardia debe: “Liderar el alzamiento popular que liberará al país de la decadencia”⁴³; y, en coherencia con lo anterior, el partido se presenta a sí mismo como “la fortaleza y el bastión de la identidad nacional contra los proyectos cosmopolitas que pretenden mezclar los pueblos y las culturas”⁴⁴.

Por otra parte esa idea de vanguardia abnegada que le corresponde al movimiento encuentra una perfecta correspondencia con la esencial desigualdad que es atribuida a los diferentes miembros de una misma comunidad. Desigualdad que desautoriza todo reclamo igualitario y considera natural e idóneo el principio de jerarquía toda vez que “el principio de igualdad es fundamentalmente injusto con los más capaces”⁴⁵. Esa elite es capaz de lograr la restauración de la virtud a través del control político y la instauración del principio de jerarquía y orden. De ahí que, como indica MARC SWYNGEDOW, “la comunidad ordenada sólo es posible si la autoridad pública es investida de un poder real. Los partidos de extrema derecha demandan un amplio aumento de la fuerza policial...el ciudadano también debe vigilar por el mantenimiento del orden y la disciplina. Las personas con una exagerada conciencia social deben ser expulsadas de las fuerzas policiales y de la judicatura”⁴⁶.

3. DEMANDA DE PUREZA [*DEMAND FOR PURITY*]

Como se puede deducir de los puntos anteriores queda claro que en este tipo de movimientos se produce una clara división entre el bien y el mal, entre lo deseable y lo indeseable; en definitiva lo puro y lo impuro se definen como elementos articuladores del discurso de los movimientos totalistas:

“El mundo es claramente dividido entre puros e impuros, entre el bien absoluto y el más absoluto mal. El bien y la pureza son, por supuesto, aquellas ideas, sentimientos y acciones que son consistentes con la ideología y política totalistas, lo demás debe ser relegado al mal y la impureza...todas las *manchas* y *venenos* que contribuyen al actual estado de impureza deben ser encontradas y eliminadas”⁴⁷.

⁴² SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”.

⁴³ LE PEN, *Liberation*, 15 de julio de 1996.

⁴⁴ Front National, en: www.frontnational.com.

⁴⁵ LE PEN, citado en SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”.

⁴⁶ SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”.

⁴⁷ LIFTON, *Thought Reform and The Psychology of Totalism*.

En último término, y como indicábamos más arriba, cualquier acción que contribuya a alcanzar y mantener esa pureza anhelada es considerada como intrínsecamente moral. En contrapartida, se crea todo un mundo de culpa, inmoralidad, pecado y vergüenza para todo aquello que escapa a los estrechos márgenes de pureza definidos por el movimiento totalista. Se produce lo que LIFTON denomina una “culpabilización del medio”. Va unido a ello la capacidad lógica por parte de los virtuosos para determinar quien puede ser perdonado ya que su comportamiento es fruto del error y “sus impurezas están originadas por influencias externas”⁴⁸.

En el FN esta idea de impureza y su corolario de decadencia nacional están íntimamente asociadas a elementos que anteriormente vimos como parte esencial de los discursos de la extrema derecha. Así, por ejemplo, la percepción de impureza y de decadencia laten profundamente en “el deseo de una transformación radical del sistema socio-político, en el ataque al consenso social democrático [y en] la apelación de la extrema derecha a la gente *ordinaria*”⁴⁹ frente a la corrupción de los partidos tradicionales y de la clase política⁵⁰.

Por otra parte, unida a esa demanda de pureza se presenta una visión de Francia asediada por la inmoralidad y por el declive de los valores tradicionales, algo que se traduce en la decadencia nacional. Según Le Pen, el descenso de la tasa de natalidad es:

Una consecuencia del stress, el alcohol y el tabaco, lo que reduce la vitalidad de los espermatozoides. También es consecuencia de la denominada liberación de la mujer...el uso generalizado de la píldora anticonceptiva y de las leyes de aborto francesas son mucho más eficientes que una bomba nuclear para erradicar a nuestro pueblo de la superficie del planeta tierra⁵¹.

La defensa de la virtud toma la forma del ideario tradicional ultraconservador y hace frecuentes alusiones a referencias fuertemente ancladas en los valores cristianos más profundamente conservadores y tradicionales⁵². Los Mégretistas, tras la escisión del FN —pero conservando su sustrato ideológico intacto— hacen explícito su objetivo:

⁴⁸ Ibidem.

⁴⁹ SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”.

⁵⁰ Ibidem.

⁵¹ Ibidem.

⁵² G. IVALDI, “Les formations d’extrême Droite: Front National et Mouvement National Républicain”, en P. BRÉCHON (dir.), *Les partis politiques françaises*, ed. Documentation Française, 2000, pp. 15-38.

Queremos asegurar el renacimiento de las virtudes que fundamentan nuestra civilización europea y cristiana, salvar el alma de Francia y dar un futuro a nuestro pueblo...el hombre participa en lo sagrado. Sólo se desarrolla el hombre enraizado en comunidades naturales y orgánicas entre las que figuran en primera fila la familia, fundada en el matrimonio, y la nación⁵³.

La resacralización de la sociedad es un componente destacado del ideario del FN reflejado en su programa y se articula siguiendo un modelo de predominio de lo colectivo sobre el individuo:

Una civilización no puede ser duradera sin remitirse a un orden espiritual que sobrepase a los individuos, orden que deben proteger, a despecho de las vicisitudes humanas...La patria, ciudad terrena de los hombres es a la vez su lugar de enraizamiento y el marco de las virtudes...El hombre de estado francés debe asegurar la continuidad de los valores colectivos...La sociedad no es el producto de un contrato sino el fruto de un orden...Si el enraizamiento del hombre tiene una dimensión física, también tiene, incluso más, una dimensión moral...Es el momento de reintroducir lo sagrado en nuestra sociedad. Nuestros contemporáneos no sólo tienen hambre de pan⁵⁴.

4. CULTO DE LA CONFESIÓN [*CULT OF CONFESSION*]

De consuno con la demanda de pureza encontramos una “obsesión con la confesión”⁵⁵. Sólo la más absoluta transparencia y acomodación, así como la disolución en el grupo, constituyen algún tipo de garantía contra la influencia de factores ajenos impuros; el esquema bipolar impureza-pureza, y su corolario decadencia-regeneración tomarán la forma de una presentación del propio grupo como la única alternativa posible ante la crisis con que se califica al entorno⁵⁶.

En el FN, el “culto a la confesión” ha tomado la forma de una constante culpabilización de los demás agentes políticos y de las propias instituciones republicanas demo-liberales, de este modo se presenta al propio partido como la única respuesta posible a la decadencia que aqueja a Francia. Su discurso está plagado de referencias que muestran al FN como el único partido *honesto* frente a los corruptos partidos tradicionales que han llevado a la quiebra a la sociedad francesa. Así, insistentemente ofrece una imagen dicotómica en la que el FN

⁵³ MNR, *Chartre des Valeurs*.1999.

⁵⁴ Programa del FN, 2001. La documentación programática del FN puede consultarse en su página web: www.frontnational.com.

⁵⁵ LIFTON, *Thought Reform and The Psychology of Totalism*.

⁵⁶ *Ibidem*.

representa el polo de la pureza y la única alternativa de regeneración mientras que el resto de partidos son descalificados como responsables de la decadencia de Francia. En esa misma dirección, el FN ha establecido a lo largo del tiempo una estructura compleja, orientada a extenderse por amplios ámbitos de la sociedad francesa, en cuyo vértice se encuentra el partido y el propio líder; un partido caracterizado por la jerarquía y el control intensivo, tal y como indica SWYNGEDOW: “El FN fue capaz de organizar con éxito una maquinaria partidista altamente centralizada y poderosa de tipo estalinista en los años ochenta y noventa...El aparato del partido fue rigurosamente organizado como un instrumento para la movilización del apoyo político”⁵⁷. A la vez, este desarrollo interno se veía complementado con la creación de un amplio número de organizaciones periféricas encargadas de llegar a amplios espectros sociales⁵⁸.

Como se indicaba, unido a la demanda de pureza y a la reivindicación para sí mismos de la honestidad, el resto de partidos y la clase política son presentados como actores “corruptos” o “degenerados”⁵⁹ responsables de la decadencia de Francia. JEAN MARIE LE PEN no duda en culpabilizar al “Estado decadente, los políticos corruptos y la prensa izquierdista y masónica”⁶⁰.

En consecuencia, el mensaje del FN, marcado por el organicismo y la superación de la política *tradicional*, se encuentra profundamente cargado de referencias a la superación de las ideologías *rancias* por un movimiento, el FN, que va más allá de los mezquinos intereses particulares y se sitúa por encima de todo el interés nacional:

Nuestro movimiento pretende superar la vieja división entre la denominada derecha y la arcaica izquierda para unificar a todo el pueblo francés ⁶¹.

Numerosos autores han señalado este carácter marcadamente estratégico del discurso del FN que consiste en agrupar a todos los demás partidos bajo los calificativos, utilizados peyorativamente, de “clase política” o “el *establishment*”

⁵⁷ SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”.

⁵⁸ G. BIRENBAUM, *Le Front National en Politique*, Ballan, París, 1992. Interrogado sobre cómo es posible que en un partido que ha perdido todas las elecciones sucesivamente durante 31 años el presidente siga siendo el mismo, LE PEN responde que “eso no es malo, creo, si lo juzgamos por algunas otras instituciones...mire al Papa por ejemplo...no es culpa mía si soy reelegido por aclamación y unanimidad en cada congreso”. Entrevista en el programa *100 minutes pour convaincre*, emitido el 5 de mayo de 2002.

⁵⁹ SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”.

⁶⁰ LE PEN, *Liberation*, 16 de septiembre de 1996.

⁶¹ LE PEN, *Le Monde*, 12 de febrero de 1996.

político”, para acentuar al mismo tiempo lo que une a todos esos políticos tradicionales y lo que les separa del FN⁶². Unido a ese rechazo de la política tradicional y de los corruptos partidos y políticos —“interesados únicamente en llenarse los bolsillos”⁶³— se encuentra una apelación al honrado hombre de la calle. Las constantes referencias a la “*bande des quatre*” (PC, PS, UDF, RPR) cumple precisamente, en una única fórmula integrada, ambos objetivos ya que a la vez que unifica despectivamente a todos los partidos opositores al FN y permite así a éste distinguirse de ellos, los califica como una banda de asaltadores. Aún más claro, según el *National Hebdo*, cercano al FN:

Estamos llamados a elegir entre la plaga y el cólera. No podemos dar nuestro apoyo a este detestable sistema que poco a poco, pero irremediamente, está destruyendo nuestro país⁶⁴

El propio LE PEN indica en el mismo sentido:

La quinta república es una vaca loca con SIDA. Los políticos franceses apestan. Por todas partes hay impotencia y corrupción...estamos enfrentados a esta epidemia masiva que amenaza con eliminarnos a todos⁶⁵.

Por otra parte, ese *culto a la confesión* encuentra eco en el FN y se ve reforzado de la mano de constantes referencias a complots y manipulaciones articulados para acabar con el partido. Los agentes principales de esos complots varían dependiendo del momento (cosmopolitismo, sionismo, americanos, masones, europeístas, imperialistas, etc.) y en muchas ocasiones quedan sin especificar, pero en otros casos se permite traslucir el fondo del discurso frontista. Así por ejemplo, la negativa del RPR a llegar a pactos con el FN es considerada como la “evidencia de que los líderes masones del movimiento gaullista están constreñidos por todas las fuerzas oscuras que pretenden dirigir nuestro país contra los intereses de su pueblo”⁶⁶.

Finalmente, numerosos autores han destacado la importancia que la figura del líder tiene en estas organizaciones. En él se encarna la fidelidad al

⁶² Por ejemplo: SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”. P. IGNAZI, “The intellectual basis of right-wing antipartyism”: *European Journal of Political Research*, 29, 1996, pp. 279-296.

⁶³ SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”.

⁶⁴ *National Hebdo*, 4-10 de mayo de 1995. Citado en *ibidem*.

⁶⁵ LE PEN, *Liberation*, 15 de julio de 1996.

⁶⁶ LE PEN, *Le Monde*, 7 de junio de 1995.

movimiento y al ideario. A este respecto es interesante la conocida escisión del ala mégregista del FN, pues muestra la potencia del líder y de su absoluto dominio del aparato del partido incluso por encima de sus propios órganos y normas internas, de modo que establece una jerarquía insalvable. El único caso de disidencia con el líder es claramente expresivo de lo que estamos indicando. En julio de 1998, el presidente del FN hace pública su intención de presentar como candidata a su esposa, JANY LE PEN, para las elecciones europeas de junio de 1999⁶⁷. Seguidamente el ala mégregista pide la celebración de un congreso extraordinario. En diciembre BRUNO MÉGRET es retirado de la dirección de la delegación general, que es confiada temporalmente al antiguo secretario general del partido, CARL LANG. El 13 de diciembre, los mégregistas celebran un consejo nacional extraordinario, en espera del congreso que debía celebrarse en enero de 1999. El 23 de diciembre, el comité ejecutivo del FN pronuncia el extrañamiento de BRUNO MÉGRET y los cercanos a él, y anuncia la próxima exclusión de los elegidos que hubiesen participado en el congreso del 13 de diciembre. La disidencia mégregista celebra *su* congreso extraordinario en Marignane en enero de 1999. Ante unos 2.500 militantes, el antiguo delegado general y sus compañeros oficializan el nacimiento del FN-Mouvement National, cuyo nombre será transformado en Mouvement National Républicain (MNR) tras una reunión del comité nacional del partido en octubre de 1999⁶⁸. Los resultados electorales del MNR siempre han sido de escasa envergadura.

Ésta ha sido la muestra más significativa de que, en el FN, una de las características organizativas esenciales es el predominio del líder sobre cualquier tipo de traba normativa, así como el respeto a un estricto principio de jerarquía. Ello ha llevado a señalar que la organización partidista del FN se basa en un "Le Pen omnipotente. Además de la ausencia de verdaderos notables locales, el partido sufre de una cuasi inexistencia de estructuras federales por un sistema de autojerarquizado en exceso"⁶⁹.

⁶⁷ Ya que existía la posibilidad de que él mismo fuese condenado a ser inelegible para cargo público como resultado de su violento ataque físico a un diputada socialista de Mantes-la-Jolie.

⁶⁸ IVALDI, "Les formations d'extrême Droite: Front National et Mouvement National Républicain", pp. 15-38. Por otra parte, la secesión de MÉGRET sólo podía ser explicada recurriendo a un término habitual: "no se trata de una escisión, fue un complot, una tentativa de *putsch*, secretamente organizada para apropiarse del *Front*". LE PEN, Entrevista en el programa *100 minutes pour convaincre*, emitido el 5 de mayo de 2002.

⁶⁹ IVALDI, "Les formations d'extrême Droite: Front National et Mouvement National Républicain", pp. 15-38.

Como ya indicamos anteriormente el modelo de referencia de esta organización es el Partido Comunista Francés de los años setenta⁷⁰ (recordemos que el FN se funda el 5 de octubre de 1972), “confiriendo poco poder a los órganos representativos en el seno del aparato y concentrando los poderes en manos del presidente y su guardia próxima. En la práctica, los congresos...tienen sobre todo un papel simbólico...además hace mucho tiempo que LE PEN ha puesto en marcha un comité ejecutivo, órgano de decisión informal que no aparece en los estatutos del movimiento, pero que reúne a los principales *apparatchicks* del partido alrededor del presidente, y constituye sin duda el lugar real de poder en el FN”⁷¹.

5. LA “CIENCIA SAGRADA” [THE “SACRED SCIENCE”]

El totalismo ideológico mantiene la necesidad de elevar a carácter incuestionable los principios centrales alrededor de los cuales se articula su mensaje. Son cuasi-dogmas que deben ser sentidos. Su visión moral del mundo sólo requiere el acatamiento debido a lo sagrado, reverencia y veneración a los grandes principios. El cuestionamiento de tales principios sólo puede ser fruto de la impureza y la inmoralidad.

Y, tratándose de principios cuasi-sagrados que representan la absoluta pureza, es imposible pensar en ningún compromiso o *componenda* con otros partidos representantes de la degeneración e ideológicamente anatemizados:

Preferimos ser derrotados...no estoy dispuesto a llegar a compromisos con aparatos o responsables políticos que considero ineficaces, impotentes y criminales⁷².

Por otra parte es tarea esencial del movimiento expandir esos principios por toda la sociedad, de modo que *la verdad* alcance a toda la población que puede estar inmersa en el error como consecuencia de la intoxicación a la que se ve sometida. En ese sentido, desde mediados de los años 80 el FN articula toda una red de asociaciones próximas de la más diversa índole cuyo fin explícito es “superar el campo político *stricto sensu* para infiltrarse en los medios socio-profesionales”⁷³.

⁷⁰ Ibidem.

⁷¹ Ibidem.

⁷² LE PEN, Entrevista en el programa *100 minutes pour convaincre*, emitido el 5 de mayo de 2002.

⁷³ IVALDI, “Les formations d’extrême Droite: Front National et Mouvement National Républicain”, pp. 15-38. Así por ejemplo, cabe mencionar un amplio listado de asociaciones cercanas al FN, que dejan constancia clarísima de lo que LIFTON denomina “carga del lenguaje” y “control del medio” simplemente por la denominación a la que se ha recurrido. De esta manera,

Del mismo modo, el episodio de separación del ala Mégretista ha sido vivido por los partidarios de Le Pen como una depuración de elementos innobles del partido que querían sacrificar la pureza ideológica del movimiento a eventuales combinaciones con los partidos corruptos. Así, como indica ALEXANDRE DÉZÉ, “las tensiones internas...llevaron al FN a una ruptura que indudablemente fue el resultado del choque de dos ambiciones, así como del enfrentamiento sin tregua de dos estrategias...por un lado LE PEN y su gente, obsesionados con la conservación de la pureza ideológica del movimiento y rechazando el más leve compromiso con los partidos del *establishment*, por otra parte: MÉGRET y su clan, preocupados por la *conquista de responsabilidades* y convencidos de que necesitarán alianzas para tener éxito”⁷⁴.

6. CARGA DEL LENGUAJE [*LOADING THE LANGUAGE*]

Esa visión maniquea del mundo y todo el corolario de consecuencias que hemos visto encuentra otra expresión privilegiada en la expresión formal del lenguaje. La característica esencial del lenguaje en un entorno de totalismo ideológico es el recurso al cliché, a fórmulas simples y sencillas: “los problemas humanos más complejos y de mayor alcance se ven reducidos a fórmulas breves, altamente reduccionistas, y contundentes, que puedan ser fácilmente memorizadas y expresadas”⁷⁵. Las fórmulas acaban convirtiéndose, en virtud de su reiterada repetición, en una verdadera jerga utilizada para escapar de los problemas de coherencia lógica que puedan aquejar al discurso del partido; se trata de un verdadero “lenguaje sin pensamiento”⁷⁶.

en un amplio listado de alrededor de 25 organizaciones dependientes directamente del FN podemos encontrar asociaciones como “Alianza General contra el Racismo y por el Respeto de la Identidad Francesa” (AGRIF) [recordemos que en el discurso del FN son realmente los franceses los que sufren racismo en su propio país, como veremos en el siguiente epígrafe], Círculo de las Amistades Protestantes, Asociación por la Reforma Fiscal, Círculo Caza Pesca y Naturaleza, Círculo Nacional de la Banca, Círculo Nacional de Agricultores, Círculo Nacional de la Sanidad, Círculo Nacional de Mujeres, Círculo Nacional del Taxi, Frente Anti Paro, Círculo Nacional de Jubilados, Círculo Nacional de Defensa de la Naturaleza y de los Animales, Círculo Nacional de Franceses Judíos...

⁷⁴ A. DÉZÉ, “An alternative to the system or an alternative within the system? An analysis of the relationship of extreme rights parties with the political systems of western democracies”, 29 *sesión conjunta del ECPR*, abril de 2001.

⁷⁵ LIFTON, *Thought Reform and The Psychology of Totalism*.

⁷⁶ *Ibidem*.

En este punto, y como se indicó en la introducción, numerosos autores han destacado la enorme importancia que en el discurso del FN tiene el tema de la inmigración, y junto a él las temáticas de la violencia, la inseguridad y la amenaza. Incluso, como indicamos más arriba, este carácter central de la temática de la inmigración ha llevado a algunos autores a tipificar al FN exclusivamente como un “partido anti-inmigración”. La centralidad de este componente en su discurso tiene sentido si consideramos que a partir de este elemento se cumplen diferentes funciones. Se fomenta y articula una identidad, se construye un *nosotros* y un *ellos* particular y acorde con la visión del FN, a su vez la inmigración es presentada como una enorme amenaza que pesa sobre el país y que justifica —en razón del principio superior de la supervivencia— la adopción de medidas radicales que sólo el partido es capaz de adoptar frente a la ineficacia de los políticos tradicionales. Finalmente, presenta una imagen de Francia asediada e invadida no sólo demográficamente sino también de un modo cultural; en definitiva, el país está en peligro de perder su propia identidad en manos de la invasión extranjera consentida por la *clase política*:

Vienen a Francia desde todo el mundo...los franceses tienen el sentimiento de que ya no están en su casa...los millones de inmigrantes del tercer mundo no son más que la vanguardia de otras decenas de millones más...es absolutamente mortal, suicida, ver cómo entran por millones en nuestra casa⁷⁷.

El discurso del FN se caracteriza así por lo que LIFTON denomina carga del lenguaje, por la repetición incesante de clichés, de fórmulas sencillas simplificadoras, sin matices, omnicomprensivas y dicotómicas; PIERRE TÉVANIAN y SYLVIE TISSOT⁷⁸, indican que los clichés elementales alrededor de los que gira el discurso del FN son básicamente los mencionados: inmigración, violencia, inseguridad y peligro. El propio LE PEN declaraba la temática alrededor de la que procede a “cargar el lenguaje”: “inmigración, inseguridad, paro, fiscalidad, desnatalidad, corrupción política...me dirijo a Francia, la hablo con mi corazón, con mis tripas”⁷⁹.

En la temática de la inmigración el recurso al cliché alcanza el paroxismo ya que en su fondo late una profunda y clara división entre la comunidad esencialista (definida biológicamente) y un exterior amenazador, repetido hasta la saciedad y profundamente cargado de connotaciones emocionales movilizadoras

⁷⁷ Entrevista en el programa *100 minutes pour convaincre*, emitido el 5 de mayo de 2002.

⁷⁸ TÉVANIAN y TISSOT, *Dictionnaire de la Lépenisation des esprits*.

⁷⁹ Entrevista en el programa *100 minutes pour convaincre*, emitido el 5 de mayo de 2002.

de sentimientos, miedos y angustias profundamente anclados en la naturaleza humana. Así, una y otra vez es asociada la inmigración, tomada en conjunto, con la temática de la invasión, la decadencia, la pérdida de raíces, la muerte, la pérdida de la seguridad alcanzada con esfuerzo o la disolución de la comunidad de pertenencia.

Así, por ejemplo, JEAN MARIE LE PEN denuncia a los “indeseables inmigrantes que están llevando a la bancarrota a la seguridad social francesa, que colonizan nuestras ciudades y pueblos, que abarrotan nuestras prisiones, que violan y matan”⁸⁰. El argumento central es, como indicábamos, que su cultura y costumbres son incompatibles con las tradiciones francesas y constituyen una inminente amenaza para la identidad del propio país y para su supervivencia ya que: “La temporalmente pacífica invasión extranjera pone en peligro la integridad cultural y étnica de Francia”⁸¹. Según PIERRE VIAL, miembro de la ejecutiva del FN, “pronto nos veremos enfrentados con una guerra étnica y deberíamos empezar ahora a ayudar a nuestros compatriotas a prepararla”⁸².

En ese mismo sentido, el sistema de *préférence nationale* se ha convertido en un eje articulador del discurso del FN y frecuentemente toma la forma de un discurso marcadamente economicista basado simplemente en criterios de prioridad nacional sobre la población extranjera. Así, presenta propuestas programáticas que van desde el establecimiento de una educación separada para los nacionales y para los inmigrantes, hasta la restricción del derecho de asociación o las limitaciones en la percepción de ayudas sociales —incluido el subsidio de desempleo— y la imposición de tasas a las compañías que empleen a mano de obra extranjera.

No obstante, la otra vertiente —más amenazadora— del discurso, se centra en el peligro vital y cultural que para la nación supone la invasión de inmigrantes, una amenaza que es repetida una y otra vez bajo las más diferentes formas pero, como indicábamos, siempre asociadas a amenazas vitales, a peligros acuciantes:

La nación francesa está basada esencialmente en la sangre, el territorio y la memoria...hay que estar alerta contra la amenaza contemporánea que pesa sobre Francia y su sustancia biológica⁸³.

⁸⁰ LE PEN, *Le Monde*, 23 de junio de 1996.

⁸¹ *Militer au Front*, 1991.

⁸² *Le Monde*, 23 de junio de 1996.

⁸³ LE PEN, *Libération*, 14 de octubre de 1996.

Sin embargo, debido a la existencia de leyes y tabúes antirracistas las “afirmaciones basadas en criterios raciales o genéticos de diferenciación han sido sacados del cuerpo ideológico de la extrema derecha, aunque tales argumentos son plenamente sugeridos por la ideología del FN”⁸⁴, y esporádicamente suben a la superficie. Así, en ese proceso de *carga del lenguaje* el FN procede a una relectura racial de la historia de Francia; el propio BERNARD ANTHONY, líder del sector católico tradicionalista y miembro del Parlamento Europeo por el FN, indicaba en 1996 que “nuestro país está perdiendo su sustancia intelectual, moral y biológica. Francia está siendo disminuida, invadida, ocupada y degradada”⁸⁵. Mientras, LE PEN no dudaba en establecer una dicotomía de carácter racial entre “civilización” y “barbarie”⁸⁶ y entre las capacidades y rendimiento comparativo de los “blancos” y los “negros”⁸⁷.

La mencionada carga del lenguaje, la repetición de clichés y de fórmulas manipuladoras nos remite de nuevo al proceso de *lepenización de los espíritus* que mencionábamos más arriba. MARYSE SOUCHARD incide en que esta lepenización del lenguaje se traduce en que “se deja deslizar naturalmente el discurso de *inmigración a musulmanes*”⁸⁸...la lepenización de los espíritus, es evocar las *diferencias* como si hubiese existido en un tiempo anterior una Francia ideal, sin duda blanca, homogénea, absolutamente lisa”⁸⁹. ANTOINE MATH, por su parte, expone la lógica de la carga semiótica utilizada por el discurso frontista⁹⁰, mostrando cómo elementos centrales de su discurso aparecen constantemente asociados con formulas peyorativas; así, los términos recurrentemente asociados en el discurso frontista con el concepto de inmigración y de barrios de la periferia [*banlieu*] son: “reconquista territorial, espacios sin civilizar, salvajes, dispositivo penal, irracionales, indígenas, etc”⁹¹.

⁸⁴ SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”.

⁸⁵ B. ANTHONY, *Le Monde*, 18-19 de febrero de 1996.

⁸⁶ LE PEN, *Le Monde*, 4 de septiembre de 1993.

⁸⁷ LE PEN, *Liberation*, 31 de agosto de 1996.

⁸⁸ “El día que tengamos en Francia, no cinco millones de musulmanes, sino 25 millones, serán ellos los que manden”. LE PEN, Entrevista en el programa *100 minutes pour convaincre*, emitido el 5 de mayo de 2002.

⁸⁹ M. SOUCHARD, “Introducción”, en TÉVANIAN y TISSOT, *Dictionnaire de la Lépenisation des esprits*“.

⁹⁰ A. MATH, “Droit de l’hommisme”, en *ibidem*.

⁹¹ *Ibidem*.

7. PREDOMINIO DE LA DOCTRINA SOBRE LA PERSONA [*DOCTRINE OVER PERSON*]

Del mismo modo que el individuo debe quedar sumergido por el colectivo, la doctrina debe predominar incontestablemente sobre las personas, sobre cualquier experiencia humana: “Se demanda que el carácter y la identidad sean remodelados no de acuerdo con la especial naturaleza o potencialidades de cada cual, sino para que se adapten a los rígidos contornos del molde doctrinal”⁹². Y, unido a ese rechazo de los principios individualistas, encontramos una visión comunitarista o colectivista de las agrupaciones humanas, una visión en la que la comunidad esencial es, como indicamos más arriba, la nación. Para el FN “los pueblos no son equivalentes. La distinción más usual es realizada sobre la base de sus orígenes étnicos o culturales”⁹³.

De seguir esta misma lógica aparece un enorme peligro ante Francia, consecuencia de la proliferación del *cosmopolitismo*. En este sentido son especialmente amenazadores EEUU y también la Unión Europea, calificada por LE PEN, desde sus teorías del complot que asedia a Francia desde la oscuridad, como “ese cadáver que apesta”⁹⁴ y un “verdadero crimen contra Francia”, premeditado por los “federastas y los banqueros apátridas”⁹⁵.

El retrato de la humanidad descrito por el FN va unido a una concepción holística de la sociedad, “respecto a la relación entre individuo y grupo, queda claro que en su esquema ideológico la comunidad étnica tiene una absoluta prioridad sobre el individuo... Los individuos no tienen existencia separada, de la que se puedan extraer unos derechos universales, están intrínseca e inseparablemente asociados con un pueblo particular... El compromiso étnico no es un enlace voluntario, sino un vínculo natural. El FN entiende que los hombres y mujeres son esencialmente los herederos de la tradición, la cultura y los valores de la nación a la que pertenecen”⁹⁶, y el deber de los ciudadanos consiste en mantener y transmitir esa herencia:

El interés de la nación es el de cada uno de sus ciudadanos. Nuestros pensamientos y acciones deben estar dirigidos en primer lugar hacia el interés de la nación⁹⁷

⁹² LIFTON, *Thought Reform and The Psychology of Totalism*.

⁹³ SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”.

⁹⁴ *Le Monde*, 28 de septiembre de 1993.

⁹⁵ IVALDI, “Les formations d’extrême Droite: Front National et Mouvement National Républicain”.

⁹⁶ SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”.

⁹⁷ J. M. LE PEN, *La Vraie Opposition: Le Front National*, Paris, FN, 1984.

No existen derechos individuales más que en la medida en que sean coherentes con el *interés nacional* y con la preeminencia de la nación, en ningún caso es posible extraer ninguna serie de derechos universales, o derechos humanos, ya que parten de la abstracción del individuo, una pura entelequia sin razón de ser. Sólo la nación completa el campo existencial del individuo:

La nación es la comunidad de lengua, interés, raza, memoria y cultura, en la que florecen los hombres. Los vínculos individuales con la nación incluyen sus raíces históricas, la memoria de los fallecidos, el pasado, lo heredado⁹⁸.

En consonancia con todo ello, los principios individualistas son abstracciones sin conexión con la comunidad a la que por naturaleza pertenecen los sujetos⁹⁹. Así, el discurso del FN articula una “comunidad utópica”¹⁰⁰ en la que los rasgos predominantes son esencialmente orgánicos y cuyos pilares están constituidos por los valores tradicionales que se supone que han modelado a la sociedad a través de un proceso de formación histórico mítico. Los términos esenciales de la utopía comunitaria del FN son parte del ideario conservador tradicional y han sido definidos por el propio partido como una “revolución conservadora”¹⁰¹. Este concepto fue incorporado al partido a mediados de los años ochenta, cuando el FN buscaba nuevas alianzas entre los diferentes componentes de la extrema derecha francesa y encontró aliados entre los católicos tradicionalistas y algunos miembros del *Club de l’Horloge*. Su característica esencial es el énfasis en las leyes de la naturaleza en lo que respecta al establecimiento de una sociedad orgánica y jerárquica¹⁰².

Es interesante destacar el deslizamiento doctrinal que ha sufrido el FN a este respecto y que le ha hecho pasar del más descarnado liberalismo económico a una doctrina social-conservadora. Esta última posición frente al neoliberalismo que caracterizó al partido durante los años ochenta, se adopta como parte de la estrategia de presentación moderada adoptada por LE PEN para ampliar su base electoral; esta nueva doctrina ha estado representada principalmente en el seno del partido por la corriente procedente de *Union Solidariste* encabezada por JEAN PIERRE STIRBOIS, quien en un principio defendía una tercera vía. No obs-

⁹⁸ Ibidem.

⁹⁹ P. ANDRÉ TAGUIEFF, “La métaphysique de Jean-Marie Le Pen”, en N. MAYER y P. PERRINEAU (dirs.) *Le Front National à découvert*, París, Presses de FNSP, pp. 173-227.

¹⁰⁰ SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”.

¹⁰¹ Ibidem.

¹⁰² Ibidem.

tante, en los años noventa y de la mano del auge de las críticas al modelo neoliberal imperante en los años ochenta se ha producido una alteración del discurso del FN y un basculamiento hacia posiciones más social-conservadoras en lo económico, lo que ha ido de la mano de la ampliación de la base electoral de extracción obrera del FN¹⁰³, así como de la elevación de la corriente *solidarista* a las posiciones más altas del partido. En este basculamiento hacia posiciones económicamente cercanas al social conservadurismo, el FN ha ido abandonando su discurso económicamente liberal y adoptando principios corporativistas caracterizados por el organicismo más tradicional. En el programa del FN se establece que:

Una compañía no debe ser un lugar de lucha entre empresarios y trabajadores...sino una auténtica comunidad de trabajo en la que cada uno tenga su propio papel de acuerdo a su situación en la estructura jerárquica¹⁰⁴.

De acuerdo a lo anterior, en una sociedad organizada jerárquicamente y caracterizada por el organicismo, las asociaciones tradicionales no tienen razón de ser, y los métodos de reivindicación asegurados por los derechos democrático-liberales deben dejar paso a “otras formas de solución de los conflictos”:

Los problemas no pueden ser resueltos yendo a la huelga...tampoco los métodos de las asociaciones tradicionales son aptos para aportar una solución a los conflictos sociales¹⁰⁵.

Finalmente, en el discurso frontista tiene un lugar destacado el recurso al mito de la “edad de oro”¹⁰⁶; ya hemos visto profusamente, y volveremos a encontrarlo, las referencias a la concepción de una Francia anterior, pura y poderosa, y a ello me remito.

8. DISPENSACIÓN DE LA EXISTENCIA [*DISPENSING OF EXISTENCE*]

El último elemento caracterizador del discurso propio del totalismo ideológico es una lógica emanación de lo visto hasta ahora. Como hemos indicado reiteradamente, este discurso se sirve de diferentes mecanismos que establecen

¹⁰³ M. LUBBERS y P. SCHEEPERS, “French *Front National* voting: a micro and macro perspective”, *Ethnic and Racial Studies*, vol. 25, nº1 (2002), pp. 120-149.

¹⁰⁴ Programa del FN, 2001.

¹⁰⁵ LE PEN, *Le Monde*, diciembre de 1995.

¹⁰⁶ TÉVANIAN y TISSOT, *Dictionnaire de la Lépenisation des esprits*.

una clara división entre puros e impuros, bien y mal, justos y malvados. En consecuencia el totalismo ideológico establece una distinción entre quienes tienen derecho a la existencia, *el pueblo*, y aquellos que son culpables ante el pueblo y a los que en principio nada se les debe excepto el castigo, la expulsión o la erradicación.

El planteamiento de la situación actual como un contexto marcado por la lucha contra el enemigo, ante el que sólo cabe combatir, se traduce en una constante referencia a amenazas vitales contra el país y especialmente a la existencia de complotos. Ya hemos visto varias alusiones al peligro que supone la inmigración, así como la insistencia sobre la necesidad de oponerse a ese proceso antes de que sea demasiado tarde. En el discurso del FN el enemigo a este respecto está claro y lo hemos visto anteriormente, también lo encontramos en el discurso del MNR de MÉGRET, que tras la escisión del FN mantiene prácticamente inalterada su ideología¹⁰⁷:

Los doctrinarios del mundialismo...quieren abrir totalmente las fronteras a hombres, culturas y productos extranjeros, promueven el intercambio, la mezcla y el mestizaje como factores de progreso...se trata de una verdadera empresa de destrucción de nuestra identidad, contra...la Francia eterna¹⁰⁸.

JEAN YVES GALLOU, dirigente del movimiento, indicaba que había que hacer frente a una “verdadera guerra racial...que amenaza los cimientos de nuestra civilización”¹⁰⁹. En la misma línea, cargando el discurso sobre la amenaza a que se enfrenta Francia y la necesidad de defenderse de un enemigo —que de este modo es completamente deshumanizado—, CAR LANG, secretario general del FN denunciaba “la integración que lleva a la desintegración nacional, es decir, a la Francia multicultural, la Francia mosaico, balcanizada, tribalizada”. Finalmente, el *XI Congreso del FN* se abrió en abril de 2000 con el tema central de la “liberación de Francia”¹¹⁰.

En ese mismo sentido de lucha contra el enemigo que amenaza la propia existencia, ocupa un lugar privilegiado la seguridad. En el programa del FN se puede leer que “el Frente Nacional, una vez en el poder, considerará el resta-

¹⁰⁷ IVALDI, “Les formations d’extrême Droite: Front National et Mouvement National Républicain”.

¹⁰⁸ Programa del MNR, *L’Alternative National*, 1999.

¹⁰⁹ *Le Monde*, 27 de agosto de 2000.

¹¹⁰ *Liberation*, 2 de septiembre de 1999.

blecimiento de la seguridad como una prioridad absoluta. Utilizará todos los medios para lograr este compromiso”¹¹¹.

En otras ocasiones el *enemigo* queda en una nebulosa sin definir quedando siempre abierta la opción de incluir a quien se considere apropiado y que no merece más que la expulsión o el castigo. Así, en las diversas variantes de complot que suelen ser manejadas por el discurso frontista encontramos el complot europeísta: “La Europa de Bruselas y de Maastricht es una máquina de triturar naciones y pueblos”¹¹². En ocasiones, éste se presenta unido a otro de los complots favoritos del frontismo: “El complot mundialista cuyo caballo de Troya es la Unión Europea de Bruselas”¹¹³.

Finalmente el antiamericanismo ha tenido ocasión de manifestarse repetidamente en virtud de las diferentes ocasiones en las que Francia se ha visto implicada en problemas internacionales al lado o frente a EEUU, evocando el “innoble e insoportable espectáculo de un Europa y Francia bajo la bota de CLINTON en esta guerra de cobardes y de bárbaros” mientras que “Francia es avasallada por el Nuevo Orden Mundial”¹¹⁴. En definitiva: “Los americanos son el enemigo”¹¹⁵. Aún más cuando ese enemigo, en este caso, actúa en connivencia con otros participantes habituales en los complots antinacionales: “los americanos se preparan a desgajar Oriente Medio según la voluntad de las utopías masónicas”¹¹⁶.

Podríamos decir que *también* los americanos son el enemigo, junto a otros que hemos ido viendo a lo largo de las páginas anteriores y que incluyen: masones, judíos¹¹⁷, cosmopolitistas, europeístas o inmigrantes. Es una lista siempre

¹¹¹ Programa del FN, 2001.

¹¹² Programa del FN, 1997.

¹¹³ *Liberation*, 2 de Mayo de 2000. Citado por IVALDI, “Les formations d’extrême Droite: Front National et Mouvement National Républicain”.

¹¹⁴ Citado en *ibidem*.

¹¹⁵ *Ibidem*.

¹¹⁶ LE PEN, citado por CLAUDE ASKOLOVITCH en la mencionada entrevista en el programa *100 minutes pour convaincre*, emitido el 5 de mayo de 2002.

¹¹⁷ El antisemitismo fue profundamente marcado en el FN en sus primeros tiempos —ya hemos visto alguna de las declaraciones de sus dirigentes a ese respecto— bajo la influencia y la cercanía del destacado revisionista FRANÇOIS DUPRAT. Posteriormente este antisemitismo se ha visto mitigado simplemente por la aparición de otros *complots* igualmente acuciantes, pero siempre ha seguido teniendo un lugar destacado en el FN junto a otros movimientos amenazadores. Así por ejemplo, en 1979, ROMAN MABIE se refería a la omnipresencia judía y a su influencia sobre la opinión pública francesa en los siguientes términos: “otro aspecto del problema judío es la tendencia que tienen los judíos a ocupar los puestos clave de las naciones occidentales. ¿Cómo no darse cuenta de que en nuestra televisión, por ejemplo, hay más señores ARON, BEN, SYOUN, NAOUL... que DUPONT o DURAND, y de que si bien los judíos sólo son una minoría en nuestro país están a la

abierta donde no debemos olvidar al enemigo interno, del que son figuras destacadas los inmigrantes, pero también los políticos de la oposición al FN, ocupando entre ellos un lugar destacado como organizadores de complots la ya mencionada “banda de los cuatro”¹¹⁸.

Finalmente el demoníaco escenario de peligros, siempre inconcluso, queda algo más visible:

En el cuadro diabólico de la destrucción de Francia, llevado a cabo por los políticos del *establishment*, tras la extinción biológica (la desnatalización Francesa), la submersión migratoria, la desaparición de la nación (el euromundialismo), la cuarta esquina es la del genocidio cultural...La civilización francesa es sistemáticamente destruida¹¹⁹.

CONCLUSIÓN

En este artículo se ha realizado un estudio de los elementos ideológicos centrales del FN partiendo de la constatación de una carencia de trabajos que acometan el análisis del discurso ideológico del FN, frente a la abundancia de análisis que inciden en su vertiente institucional, electoral o sociológica. El carácter performativo de las ideas políticas y el propio compromiso del FN con articular nuevos modos de pensar la realidad que se conviertan en referentes habituales del lenguaje cotidiano, y que encontró su mejor expresión en su formulación de la *batalla del lenguaje* aconsejan prestar una atención especial a la ideología de este partido. Aún más si, como indican algunos autores, se está produciendo una paulatina *lepenización de los espíritus*.

Por otra parte, para salvar el problema tipológico siempre asociado a la catalogación de un partido caracterizado por un discurso enormemente voluble, lleno de ocultaciones, sobreentendidos, velos, eufemismos y torsiones conceptuales, se ha recurrido al modelo de *totalismo ideológico* de LIFTON como medio de reducción de la complejidad y que nos permita, así, acometer analíticamente el discurso frontista.

De este modo, hemos podido ver que en el trasfondo ideológico del FN encuentran acogida en mayor o menor medida, y siempre de un modo condicio-

cabeza de los diarios, la radio-televisión y el mundo de los negocios?”. ROMAN MARIE, entrevista en *Présent*, 1979.

¹¹⁸ La primera referencia que JEAN MARIE LE PEN realiza a “la banda de los cuatro” data de 1981, cuando LE PEN no logra las 500 firmas de cargos electos necesarias para participar en la elección presidencial.

¹¹⁹ Programa del FN, 2001.

nado por el entorno, los elementos que LIFTON ha definido como caracterizadores del totalismo ideológico. Algunos son adoptados por el FN de un modo claro y otros de una forma más larvada, pero ninguno de los elementos del totalismo ideológico es ajeno a la ideología, actuación y organización del FN.

Hemos podido comprobar cómo, ciertamente, sus valores centrales no son los heredados de las tradiciones democrática y liberal sino que se vinculan estrechamente a la extrema derecha e incluso hay elementos populistas, pero también de reacción fundamentalista, racista y, en todo caso, antipluralista. Acierta MARC SWINGEDOW al indicar que “aunque...incidan en su compromiso con la democracia representativa y tiendan a abandonar su bagaje fascista, se niegan a reconocer los derechos individuales básicos y pretenden restringir esos principios [liberales]”¹²⁰.

Ese mismo compromiso con modelos antihumanistas y ese proyecto de ganar la batalla del lenguaje como primera lucha para alcanzar el poder se traduce estratégicamente en el recurso a formas conceptuales simples, reduccionistas y sencillas, en lo que Lifton denomina *carga del lenguaje*. “Los partidos siguen una estrategia populista postmoderna que apela conscientemente a las ansiedades, a los prejuicios, a los resentimientos más extendidos, y que los explota para alcanzar logros electorales. Políticamente, la derecha radical, en general, extrae su legitimidad de ideas directamente vinculadas a los sentimientos del electorado y la opinión pública —por ejemplo sobre los inmigrantes, los extranjeros, los refugiados— más que a un conjunto bien definido de ideas”¹²¹.

En último término, la metodología de Lifton, nos permite dar cuenta de cómo ha articulado el FN la naturaleza puramente discursiva de sus formulaciones con el alto componente performativo de su ideología. La *batalla del lenguaje* así como la amplia articulación del FN con toda una red de asociaciones de la más diversa índole, anuncia un proyecto que, más allá de tomar el poder, busca capilarizar amplios sectores de la sociedad francesa y convertir sus referentes ideológicos en elementos cotidianos y centrales en la dinámica política.

Lejos de constituir un repertorio vacío y meramente populista, el discurso del FN presenta marcados componentes *totalistas* que articulan una concepción ideológica autoritaria en la que, como hemos visto, pueden identificarse elementos nucleares que se corresponden con algunos de los pivotes ideológicos alrededor de los que se han construido los autoritarismos *totalistas* tradicionalmente.

¹²⁰ SWYNGEDOW, “The extreme-right Utopia in Belgium and France”.

¹²¹ H. G. BETZ, “Contre la mondialisation: xénophobie, politiques identitaires et populisme d’exclusion en Europe occidentale”: *Politique et Sociétés*, vol. 21, n.º2 (2002).